



Introducción

Juan Eduardo García,¹ Tadeo Luna de la Mora,² Arisbeth Hernández Tapia³

Inspiradas por la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, las instituciones que conforman el Sistema Universitario Jesuita (SUJ)⁴ han tenido una presencia vital y transformadora en nuestro país, reconocidas como instituciones de excelencia académica y pertinentes socialmente.

Conscientes de la realidad de su entorno y coherentes con sus idearios, las universidades del SUJ han favorecido acciones específicas, curriculares y no curriculares que inciden en la transformación justa y pacífica de las condiciones que estimulan los esquemas de violencia, marginación y desigualdad que afectan a la sociedad mexicana.

La trayectoria de formación y acción social, así como de incidencia de las universidades del SUJ, tienen como base la tradición educativa de la Compañía de Jesús. Fundada por Ignacio de Loyola, desde sus primeros años los jesuitas fueron consolidando una presencia concreta en la educación con la apertura de colegios y universidades y estableciendo métodos, tal como lo manifiesta la *Ratio Studiorum*.⁵

Con el paso de los años y pese a la expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios gobernados por Carlos III, los jesuitas fueron amalgamando un aporte intelectual y de divulgación de la ciencia, tal es el caso del jesuita mexicano Francisco

¹ Doctor en Historia. Coordinador del Laboratorio para la Paz con Reconciliación del Sistema Universitario Jesuita.

² Doctor en Criminología. Profesor-investigador y responsable del Laboratorio para la Paz con Reconciliación en Ibero Puebla.

³ Maestra en Ciencia Social con Especialidad en Sociología. Asistente del Laboratorio para la Paz con Reconciliación del Sistema Universitario Jesuita.

⁴ Véase <https://sistemauniversitariojesuita.org.mx/suj-sistema-universitario-jesuita/>.

⁵ Véase Paolo Bianchini, Perla Chinchilla Pawling, Antonella Romano (coords.), *De los colegios a las universidades. Los jesuitas en el ámbito de la educación superior*, México: Universidad Iberoamericana, 2013.

Xavier Clavigero, quien desde el exilio escribió una obra clave para comprender el México prehispánico: *La Historia Antigua de México*.⁶

La presencia de la educación jesuita en México, con el paso del tiempo fue tomando fuerza y durante el siglo xx consolida la creación de una serie de colegios y universidades en varias regiones.

En el ámbito de educación superior, la Universidad Iberoamericana Ciudad de México fue pionera al fundarse en 1943, posteriormente se inaugura el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, en Guadalajara en 1957; la Universidad Iberoamericana León en 1978, la Universidad Iberoamericana Tijuana en 1982, la Universidad Iberoamericana Puebla y la Universidad Iberoamericana Torreón en 1983, así también el Instituto Superior Intercultural Ayuuk en 2006 y finalmente el Tecnológico Universitario del Valle de Chalco en 2007.⁷

Dentro de las características del modelo educativo⁸ de la Compañía de Jesús y tal y como lo señala María José Minakata sobre la educación universitaria: “Concebir la formación y la acción social desde la pedagogía ignaciana posibilita extraer las capacidades y los conocimientos del estudiantado y la comunidad universitaria en general hacia la realidad más allá de los muros universitarios, para que éstos se encuentren con diversos saberes que han construido otros sujetos sociales en contextos con problemáticas complejas”⁹

Con una oferta académica pertinente y que responde a los retos actuales y por venir, la propuesta curricular de las universidades del suJ guarda procesos específicos de espacios formativos desde el compromiso social y la colaboración comunitaria desde enfoques horizontales y territoriales. Con modelos de Servicios Sociales Curriculares, la formación integral del suJ obedece a los profundos procesos de analizar las causas estructurales que generan violencia, desigualdad, marginación y exclusión para que, por medio de proyectos y la generación de productos, realice cambios específicos.¹⁰

⁶ Véase Arturo Reynoso, *Francisco Xavier Clavigero. El aliento del espíritu*, México: Fondo de Cultura Económica, 2018.

⁷ Véase <https://sistemauniversitariojesuita.org.mx/oferta-academica/>.

⁸ Véase <https://pedagogiaignaciana.com/pedagogia-ignaciana/su-practica>.

⁹ Véase María José Minakata Quiroga, *Trayectoria de Formación y Acción Social Universitaria (FASU): nuevo modelo de formación social de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México*, https://doi.org/10.48102/didac.2021..77_ENE-JUN.57.

¹⁰ Algunas referencias

<https://serviciosocial.ibero.mx/>.

<https://formacionsocial.iteso.mx/>.

<https://www.iberoleon.mx/centro-de-formacion-y-accion-social>.

Bajo esta norma, las acciones de incidencia y participación social activa de las universidades del SUJ son concretas y constantes. Reconocen que los desafíos de la realidad son los desafíos de la educación superior que se compromete en buscar soluciones a los problemas estructurales que aquejan a la sociedad y que van enraizando un compromiso sobre todo con los sectores sociales que son marginados y empobrecidos. En este sentido, desde las universidades del SUJ:

Se reconoce que los proyectos sociales universitarios son una apuesta a cambiar problemas estructurales con enfoque ético y sentido político, es, pues, dimensionar la oportunidad y la idea de la colaboración como acción política y de ciudadanía de estudiantes y docentes al momento de caminar y construir junto con colectivos, grupos populares en resistencia y organizaciones de la sociedad civil, según el enfoque de Ellacuría.¹¹

Siempre pendientes de los procesos sociales más urgentes, las universidades del SUJ han establecido acciones específicas haciendo un llamado permanente a la paz con reconciliación. La incidencia del SUJ favorece y acompaña desde hace décadas procesos que, para la Compañía de Jesús, son vitales para generar estrategias de paz con reconciliación: interculturalidad, sustentabilidad, defensa del territorio, relaciones de género, violencia contra periodistas y migrantes, entre muchos otros.¹²

En este proceso de grave crisis de seguridad, impunidad, violaciones de derechos humanos y militarización, se han generado programas específicos de incidencia en materia de defensa y promoción de derechos humanos, creando coordinaciones, observatorios, centros y espacios de acompañamiento específico.¹³

<https://www.iberopuebla.mx/servicio-social>.

<https://www.iberotorreon.mx/publico/servicio-social.php>.

<https://tijuana.iberomex.mx/alumnado/servicio>.

<https://www.isia.edu.mx/comunidadisia/vida-universitaria>.

<https://tuvch.mx/sustentabilidad.html>.

¹¹ Véase Juan Eduardo García y Pablo Reyna, “Apuntes sobre vinculación social universitaria e incidencia ignaciana ante los retos de las instituciones de educación superior jesuitas”, en Héctor Morales Gil de la Torre (coord.), *Experiencias de vinculación universitaria desde la formación, la intervención social y la investigación*, México: ITESO, 2021, pp. 29-36.

¹² Véanse

<https://migracionsuj.mx/>.

<https://derechoshumanos.iteso.mx/>.

<https://ocsa.iberomex.mx/>.

<https://www.iberopuebla.mx/IDHIE>.

¹³ Véanse

<https://tuvch.mx/centro-derechos-humanos.html>.

A nivel global, la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas¹⁴ (IAJU, por su sigla en inglés) también ha favorecido un grupo de trabajo sobre *paz y reconciliación* que, entre otras acciones, reconoce como proceso integral de la formación dentro de los centros universitarios jesuitas en el mundo, la importancia de la reconciliación frente a un mundo sumido por la violencia. Entre algunas de sus tareas, este grupo de trabajo busca la generación de un mapa que permita ubicar qué acciones se están realizando en las universidades jesuitas del mundo a favor de la paz y la reconciliación.¹⁵

El 20 de junio de 2022 fueron asesinados en la parroquia de Cerocahui, en la Sierra Tarahumara, los sacerdotes jesuitas Javier Campos S.J., Joaquín Mora S.J. y el señor Pedro Palma.¹⁶ Para la Compañía de Jesús, que por décadas había denunciado y acompañado desde sus diversas obras a víctimas, familiares y seres queridos de personas desaparecidas y asesinadas, el hecho del asesinato y posterior desaparición de los cuerpos de los sacerdotes y del señor Palma, fue un momento de dolor e indignación y tal y como lo señaló David Fernández S.J. en el primer aniversario de los hechos de Cerocahui:

Estas muertes violentas e injustas nos han sacudido y han convocado al pueblo de México, también víctima de esa violencia sin freno que nos agobia, a acrecentar nuestro compromiso para construir la paz y la seguridad en nuestra nación. En el primer aniversario de estos asesinatos, que se suman a una larga lista de muertes violentas, desapariciones y décadas de injusticia e impunidad, la Iglesia mexicana ha convocado a hacer memoria de todas las víctimas de la violencia en México y de todas las personas desaparecidas y a clamar juntas y juntos por la justicia y la paz.¹⁷

<https://www.iberoleon.mx/incidencia-social>.

<https://www.isia.edu.mx/acerca-del-isia/mision-y-vision>.

<https://ibero.mx/compromiso-social-ibero>.

<https://coincide.iteso.mx/>.

<https://www.iberopuebla.mx/IDHIE>.

<https://www.iberotorreon.mx/publico/derechos-humanos.php>.

<https://tijuana.ibero.mx/incidencia>.

¹⁴ Véase <https://iaju.org/>.

¹⁵ Véase <https://iaju.org/working-groups/peace-and-reconciliation>.

¹⁶ Véase <https://cerocahui.jesuitasmexico.org/>.

¹⁷ Véase <https://cerocahui.jesuitasmexico.org/2023/06/20/javier-campor-y-joaquin-mora-en-el-primera-aniversario-de-su-martirio/>.

En este marco de profundo dolor e indignación, el SUJ decide crear el Laboratorio para la Paz con Reconciliación,¹⁸ un espacio que busca articular esfuerzos específicos para generar respuestas universitarias frente a los hechos de violencia que se viven en nuestro país y en el mundo. Las líneas de incidencia estarán centradas en investigación aplicada, educación para la paz, creación de redes y divulgación, por lo que el Laboratorio analizará y propondrá acciones específicas en temas centrales como: acompañamiento y atención a víctimas, memoria y verdad, seguridad ciudadana, militarización, sistemas legales y acceso a la justicia, educación para una cultura de paz, entre otros temas. El Laboratorio estará generando también procesos de formación en temas de paz y reconciliación para estudiantes y docentes.

Uno de los primeros materiales del Laboratorio es este libro. Con la premisa fundamental de que la construcción de paz en México es posible, este volumen presenta los análisis, las experiencias y las propuestas de 73 personas (43 mujeres y 30 hombres), adscritas a las distintas universidades que conforman el SUJ, con el ánimo de abonar, con rigurosidad académica, al fortalecimiento del diálogo y a la formulación de propuestas de políticas que disminuyan las violencias y construyan paz con reconciliación.

El objetivo principal es presentar un balance multifactorial e interseccional sobre las violencias sociales, la seguridad ciudadana, el acceso a la justicia y la construcción de paz. Este balance aportará evidencias para problematizar por qué no hemos logrado la construcción de paz a largo plazo en México, y proponer rutas alternativas de política pública mediante el aporte universitario.

Esta obra se compone por tres tipos de contribuciones: 1) textos de análisis, 2) “casos paradigmáticos”, y 3) “experiencias SUJ”. Los primeros abarcan investigaciones que exponen y problematizan aristas relacionadas con la violencia, asimismo dan cuenta de componentes mínimos deseables que las políticas públicas en materia de violencias delincuenciales deberían incorporar.

El segundo tipo de contribución son textos que documentan casos de personas víctimas o comunidades que han sido afectadas por las violencias, y que encarnan la crisis de violencias que atraviesa el país. Finalmente, las “Experiencias SUJ”, evidencian el trabajo sostenido de algunos equipos, programas, institutos, clínicas y personas colaboradoras dedicadas a la incidencia con comunidades y personas en situación de vulnerabilidad.

¹⁸ Véase <https://sistemauniversitariojesuita.org.mx/laboratorio-por-la-paz-respuesta-del-suj-a-violencia-desbordada/>.

En lo que respecta a la estructura temática de la obra, las y los lectores podrán consultar dos secciones capitulares: la primera, la referente al análisis contextual, y la segunda a las propuestas para favorecer la construcción de paz. El análisis contextual reconoce cuatro grandes problemáticas: las violencias estructurales; el extendido fenómeno de la macrocriminalidad y sus consecuencias; las respuestas gubernamentales e institucionales basadas en la militarización de la seguridad pública y el paradigma prohibicionista; y la situación de especial vulnerabilidad de las personas en situación de movilidad, las personas defensoras del territorio y periodistas.

La segunda sección es la dedicada a las propuestas para la construcción de paz desde la cultura y la educación para la paz, la política social, la prevención, la transformación de las relaciones de género y el fortalecimiento del estado de derecho. Este apartado, además, hace énfasis en la urgencia de atención a las víctimas, así como el acceso a la justicia, a la verdad y a la no repetición.

Como *SUJ* estamos convencidos, siguiendo las reflexiones del Preposición General de la Compañía de Jesús Arturo Sosa, de que la educación tiene mucho que decir ante la creciente desigualdad que genera violencia, migración forzada, pobreza, autoritarismo y populismo,¹⁹ y que sólo mediante ella se podrá lograr la construcción de paz a largo plazo que anhelamos.

¹⁹ Arturo Sosa, S.J. (mayo, 2021). Primera conferencia internacional de Reconciliación Ignaciana. <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2021-05/primera-conferencia-internacional-reconciliacion-ignaciana.html>.